

ARTÍCULOS



Las ciencias humanas y el ambiente* académico de Colombia entre 1930 y 1950Martha Cecilia Herrera**
Carlos Low***

El impulso que presenta el desarrollo académico de Colombia en la primera mitad del siglo XX, sólo puede entenderse por la existencia de condiciones sociales, económicas, políticas e ideológicas favorables. Dentro de esas condiciones podemos señalar: cambios en la dirección del Estado que cuestionan la influencia de la Iglesia en el aparato educativo del país. La aparición de criterios de racionalidad que veían la importancia de la ciencia como verdad útil y universal, aplicable al desarrollo industrial y económico. El surgimiento de nuevos valores como la libertad de pensamiento vinculada a la tolerancia ideológica y la libertad de expresión y publicaciones. La necesidad de formar cierto tipo de intelectuales vinculados al desarrollo industrial. Y por último la intervención del Estado en la orientación de la educación, como formador de intelectuales y demandante de conocimiento riguroso para utilizarlo como herramienta del desarrollo económico y técnico.³⁴⁰

Este proceso académico estuvo vinculado a algunos núcleos intelectuales que empiezan a investigar una gama bien definida de problemas, a utilizar métodos y herramientas adecuados, a basarse en autores y paradigmas universales que se apropian para explicar problemas nacionales. Algunos de estos científicos, humanistas e intelectuales³⁴¹ fueron formados en universidades extranjeras y otros en establecimientos nacionales, constituyendo el grupo humano que permitirá el avance en unas disciplinas más que en otras, con diferentes ritmos y niveles.

Este período va a conocer la institucionalización de ciertas disciplinas, por este concepto entendemos la aparición de algunos requisitos como: aceptación de la función de la disciplina como importante y valiosa por sí misma, existencia de normas que regulan la conducta en un campo de actividades e imposición de obligaciones morales a sus practicantes, evaluación universalista de las contribuciones (sustentación de tesis, exámenes), obligación de comunicar los descubrimientos (publicación de libros y artículos de revistas) reconocimiento apropiado de las contribuciones de otros (citas y bibliografía utilizada)³⁴² como herramienta e indicadores de cierto desarrollo técnico en la comunicación y difusión de conocimientos científicos y culturales.

Esta institucionalización tuvo su expresión en la creación y fortalecimiento de entidades como la Academia Colombiana de Ciencias Exactas Físicas y Naturales, el Instituto Geográfico Militar, la Contraloría General de la Nación, el Ateneo Nacional de Altos Estudios Sociales, la reorganización de la Universidad Nacional de Colombia, la fundación de la Escuela Normal Superior y la diversificación de profesiones a nivel universitario. El

* Este estudio hace parte de la investigación *La Escuela Normal Superior: 1936-1951: análisis de su impacto en las ciencias sociales y de las causas de su disolución*. Cofinanciada por COLCIENCIAS.

** Socióloga y Magister en Historia de la Universidad Nacional. Profesora de la Universidad Pedagógica Nacional

*** Sociólogo de la Universidad Nacional. Estudios de Maestría en Desarrollo Educativo y Social. Profesor de la Universidad Pedagógica Nacional.

³⁴⁰ Jorge Orlando Melo. "Historia de la ciencia en Colombia". *Revista Universidad de Antioquia* (Medellín), 53(203); Ene./Mar., 1968

³⁴¹ José Joaquín Brunner y Angel Flisfish. *Los intelectuales y las instituciones de la cultura*. Santiago de Chile: FLACSO, 1983, 390 p.

³⁴² Joseph Ben-David. *El papel de los científicos en la sociedad*. México: Trillas, 1974. Pp 99-100

incipiente desarrollo de estas instituciones y los escasos núcleos intelectuales formados bajo nuevas perspectivas, hacen que los profesionales más destacados empiecen a circular por cada una de las instituciones, estableciendo relaciones, comunicaciones y equipos de trabajo que conformarán las bases de una comunidad científica nacional.

En este terreno, el concepto de institucionalización tiene una estrecha relación con el de profesionalización, entendida como la posibilidad de la especialización de un cuerpo de individuos en temáticas específicas del conocimiento y la adquisición de un *status* social en torno a disciplinas como la Psicología, la Antropología, la Pedagogía, etc., y que les permite el ejercicio profesional de ellas desde una perspectiva que los reviste de idoneidad en el ámbito docente e investigativo. Los conceptos de institucionalización y profesionalización permiten la comprensión en tomo al control que se da: “sobre la producción de aquellos enunciados que tienen cierto valor y *status* dentro de una institución dada”. Se describe el concepto de profesionalización como “conjunto de técnicas, mecanismos y métodos disciplinarios a través de los cuales se organizan, se administran y se controlan los procesos de generación, validación y difusión del conocimiento. Incluye elementos tales como las disciplinas mismas, los métodos de investigación, de enseñanza y de estudio, criterios de expertos, prácticas profesionales, etc.”³⁴³

La institucionalización y profesionalización de disciplinas como la Medicina, la Ingeniería y la Botánica, tuvieron avances importantes desde el siglo XIX y cobraron en las primeras décadas del siglo XX mayor rigor conceptual y metodológico. En lo que atañe a las ciencias sociales y humanas, los antecedentes en el siglo XX son embrionarios y es en la primera mitad del siglo cuando empiezan a esbozar el *status* de profesionalización e institucionalización del que habían carecido hasta el momento. Tradicionalmente fueron los abogados quienes monopolizaron las demandas que se daban alrededor de oficios relacionados con las disciplinas humanas y sociales. Sólo el siglo XX conocerá la especialización de intelectuales en campos del saber como la Antropología, la Geografía, la Economía, la Sociología, la Historia, la Psicología y la Filosofía.

Coster plantea la irrupción de núcleos intelectuales en la sociedad, a través de lo que denomina los escenarios institucionales, estos se constituyen en espacios que permiten el debate, desarrollo y difusión del trabajo intelectual. Algunos de estos escenarios institucionales son: las universidades, las academias, las sociedades científicas, las publicaciones, los círculos y tertulias. En el caso de Colombia dichos escenarios jugaron un papel destacado en el impulso de nuevas ideas y en la formación de élites intelectuales. Veamos a continuación como fue la dinámica de estos escenarios en el período de nuestro interés.³⁴⁴

Fortalecimiento y diversificación de la Educación Superior

El fortalecimiento de la universidad estatal está ligado al establecimiento de altos niveles de competencia en la cima del aparato educativo colombiano, al que contribuyó la vinculación de profesorado nacional y extranjero con buenos niveles de formación académica que venía a romper con el empirismo, el autodidactismo y la improvisación. En

³⁴³ Arturo Escobar. La profesionalización e institucionalización del “desarrollo” en Colombia durante el período inmediatamente posterior a la segunda guerra mundial”. *Revista Universidad de Antioquia*. (Medellín), 56(212), Oct./Dic., 1988. p. 13

³⁴⁴ Lewis Coster. *Hombres de ideas*. México: Fondo de Cultura Económica, 1976.

general se buscaba formar intelectuales, científicos y profesionales que dieran respuesta a las necesidades del país.

A principios del siglo XX las profesiones universitarias continúan siendo Derecho, Medicina e Ingeniería. El modelo que guiaba el desarrollo de estas profesiones era aún el autoritario y confesional del período colonial, anterior a los intentos renovadores de finales del siglo XVIII. En él se bloqueaba el acceso a “los grandes valores de la filosofía y la ciencia social considerados heréticos como Descartes, Darwin, Kant, Hegel o Marx”³⁴⁵ y se privilegiaba más el orden de la especulación metafísica sin ningún interés por explicar y transformar la realidad nacional. Para Antonio García este modelo persiste en la década del veinte con excepción del Externado de Derecho y la Universidad Libre, fundadas por la oposición liberal. Contra este modelo arcaico se sublevará la juventud influida por las transformaciones que se operaban a nivel nacional e internacional.

Las reformas gestadas en el ámbito de la educación superior van a arrojar un nuevo panorama en el desarrollo científico y académico. En su espíritu se puede ver la urgencia de formar una élite que tome las riendas del país desde perspectivas modernas y pragmáticas, buscando dar respuesta a las necesidades económicas y sociales que plantean la modernización y la industrialización.

De las profesiones de Medicina e Ingeniería se irán desprendiendo paulatinamente especialidades o derivaciones, que van cobrando autonomía y exigen reconocimiento y reglamentación adecuada, proceso que se registra desde finales de la década del treinta. Es así como anexas a la Facultad de Medicina surgen las escuelas de Odontología, Farmacia, Veterinaria y Psicología. De la Facultad de Matemáticas e Ingeniería las especializaciones en Arquitectura y Estadística. En la Facultad de Derecho y Ciencias Políticas la especialidad en Ciencias Económicas y Sociales y, posteriormente, en Filosofía y Letras. A lo anterior hay que agregar la profesión de Agronomía iniciada en Antioquia hacia 1904.³⁴⁶

Todo lo anterior fue complementado con la construcción de la Ciudad Universitaria (Ciudad Blanca) para concentrar todas las facultades que se encontraban dispersas por Bogotá. Esta ciudad fue concebida pedagógicamente por el alemán Fritz Karsen y arquitectónicamente por Leopold Rother, Erich Lange y Alberto Willis. La Tabla 1 ilustra este proceso:

³⁴⁵ Antonio García. *La crisis de la Universidad*. Bogotá: Plaza y Janés, 1985.

³⁴⁶ Martha Cecilia Herrera. *La República Liberal y la modernización de la educación: 1930-1946*. Tesis. Maestría en Historia. Bogotá: Universidad Nacional. 1988.

TABLA 1.
 PROCESO DE CONFORMACION DE NUEVAS DISCIPLINAS EN LA
 UNIVERSIDAD NACIONAL

Facultad de Derecho	Cátedra de Filosofía del Derecho	Instituto de Filosofía Y Letras	Facultad de Filosofía	Facultad De Ciencias Humanas	
	Instituto de Ciencias Económicas	Facultad de Ciencias Económicas	Sociología ----- Antropología		
Facultad de Medicina	Instituto de Psicología Aplicada	Facultad de Psicología (1984)			
	Enfermería (1916)				
	Odontología (1932)				
	Veterinaria (1912)				
	Farmacia				
Facultad de Ingeniería	Arquitectura (1929) 1935				Facultad de Bellas Artes
	Estadística				

En la década del treinta la carrera universitaria del Magisterio hace camino en las facultades de educación, fusionadas en la Escuela Normal Superior, donde se crearon seis especialidades: Idiomas, Ciencias Biológicas y Químicas, Física y Matemáticas, Pedagogía y posteriormente Educación Física. En la Escuela Normal Superior la formación de maestros se concibió integrando un alto nivel científico, con conocimientos pedagógicos y didácticos, por eso no es de extrañar que algunos de sus egresados tuvieran un papel destacado en la profesionalización e institucionalización de ciertas disciplinas.³⁴⁷

En la época sólo había cuatro universidades: una en Medellín, una en Cartagena, una en Popayán y otra en Pasto. El gobierno central no les dio mayor importancia en el período a que hacemos referencia, preocupado por reorganizar y fortalecer la Universidad Nacional y la Escuela Normal Superior. A nivel privado, en 1931 se creó la Universidad Javeriana en Bogotá y en 1936 el clero diocesano fundó en Medellín la Universidad Pontificia Bolivariana.

³⁴⁷ Archivo de la Escuela Normal Superior. La Facultad de Educación se crea el 10 de Enero de 1932 a través del Decreto 10. El Decreto 1990 de 1933 la anexa a la Universidad Nacional de Bogotá; el 857 de Abril 21 de 1934 crea la Facultad Femenina de Bogotá y el 1379 de Julio 5 de 1934 la Facultad Masculina de Tunja. El 1990 se refiere además a la Facultad de Medellín y Popayán

TABLA 2.
UNIVERSIDADES EXISTENTES EN 1940-1948

UNIVERSIDADES PUBLICAS	AÑO DE FUNDACION
Universidad de Antioquia	1822
Universidad del Cauca	1827
Universidad de Cartagena	1827
Universidad Nacional	1867
Escuela Nacional de Minas	1887
Universidad de Nariño	1904
Escuela Normal Superior	1936-1951
Universidad Popular de Caldas	1945
Universidad del Atlántico	1945
Universidad del Valle	1945
Universidad del Tolima	1945
Universidad Femenina Nacional	1946
Universidad Industrial de Santander	1948
PRIVADAS	
Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario	1653
Externado de Colombia	1886
Universidad Libre	1923
Pontificia Universidad Javeriana	1623-1768
restaurada	1931
Universidad Pontificia Bolivariana	1936

Nuevas ordenanzas y decretos darán paso a la creación de Universidades en distintas regiones del país a partir de la década del cuarenta. Algunas de ellas empezaron a funcionar de manera inmediata, mientras que otras habrán de esperar algunos años para su ratificación y reglamentación. Dentro de las primeras podemos nombrar la Universidad Industrial de Santander, la Universidad del Tolima, la Universidad del Cauca, la Universidad del Atlántico y la Universidad de Caldas.

Uno de los procesos más importantes de esta época es la modernización de la Educación Superior en la Segunda República Liberal, la cual, por medio de la integración de Facultades e institutos dentro de sistemas con cierta coherencia académica, diversifica las profesiones clásicas existentes (Medicina, Ingeniería, Derecho) y proyecta nuevas carreras profesionales, abre la posibilidad del libre examen de las ideas y establece formas de participación democrática del profesorado y del estudiantado en el Gobierno de la Universidad Nacional. Sí bien la Universidad Nacional depende de aportes presupuestales del Estado; la autonomía se consagraba hasta el nivel del cogobierno, por lo menos en el brevísimo auge de la República Liberal. A diferencia de lo ocurrido en el ciclo final del modelo desarrollista de universidad colombiana, la característica más notable de la reforma universitaria liberal es la consagración del sistema, concentrándose

en él los recursos del presupuesto público siendo facultad estatal el control académico de la educación superior y el otorgamiento de títulos profesionales. Entre 1934 y 1946 se triplica el número de estudiantes -pasando la matrícula de 1159 a 3673 alumnos- se cuadruplican, en términos reales, los aportes del gobierno a la Universidad Nacional.³⁴⁸

Se puede afirmar que tanto la Universidad Oficial como la privada pretendieron formar profesionales en nuevas ramas, bien fuera diversificando las existentes o dando cabida a otras totalmente nuevas. Aunque la Universidad Oficial contó con una orientación mucho más moderna, algunas universidades privadas intentaron remozar sus estructuras académicas. El español Luis de Zuleta (asesor del Ministerio de Educación) planteó cuatro finalidades de la Universidad en el siglo XX que aludían a la investigación científica, a la formación de hombres antes que sabios, a la institucionalización de las profesiones intelectuales, y a su función social, la cual estaba determinada por el papel tutelar que ella debía desempeñar a nivel científico dentro de la sociedad.³⁴⁹

La Universidad empieza a ventilar temas que relacionan el conocimiento con otro tipo de intereses, vinculados a una perspectiva pragmática que propenda por la racionalidad, la experimentación y la cuantificación, buscando que el conocimiento científico y profesional dé luces sobre las necesidades inmediatas que afronta el país. La nueva concepción sobre el papel y función de la Universidad tuvo su mayor expresión en la reforma orgánica de la Universidad Nacional y en la creación de la Escuela Normal Superior, entidades que van a representar los modelos de más alta competencia y calidad en el sistema educativo colombiano.

La República Liberal (1930-1946) creó un ambiente positivo hacia la profesionalización de las actividades intelectuales y el estudio de las grandes teorías sociales y naturales que se discutían en el panorama internacional. Postuló la reforma universitaria de 1935, la creación de la Escuela Normal Superior, la centralización de todas las facultades dispersas de la Universidad Nacional en la Ciudad Universitaria, la reorganización de la Biblioteca Nacional y la edición de numerosas colecciones oficiales de libros, fenómenos que contribuyeron a dar una nueva fisonomía al ámbito cultural y académico del país.

Investigación, institutos y academias

El período corresponde a la Segunda Guerra Mundial, la Guerra Civil Española, la imposición del nazismo en Alemania, el franquismo en España y la ocupación de Francia por los germanos, desencadenando una persecución a investigadores, profesores y autores progresistas que tuvieron que emigrar a numerosos países de América. De esa larga lista de emigrantes algunos llegaron a Colombia donde fueron difusores de lo más avanzado del pensamiento universal.

Este núcleo de intelectuales llegó al país de manera dispersa, acogido por los gobiernos de Alfonso López Pumarejo y Eduardo Santos, vinculándose en líneas generales a diversas actividades relacionadas con la educación y la cultura. De modo preferente un buen número de ellos fue vinculado a la docencia en la Escuela Normal Superior y en la Universidad Nacional, algunos de ellos fueron asesores del Ministerio de Educación Nacional en lo referente a la reforma educativa, otros fueron enganchados como directores de escuelas normales o colegios de bachillerato y como profesores en

³⁴⁸ Antonio García. *La crisis de la Universidad. la universidad en el proceso de la sociedad colombiana*. Bogotá: Plaza y Janés, 1985. p. 72.

³⁴⁹ Luis de Zuleta. "La Universidad en el siglo XX". *Revista de las Indias*. (Bogotá). 1(6), Jul., 1937.

diferentes partes del país. Hasta el momento no existe una investigación que dé luces sobre el aporte que españoles, alemanes y franceses hicieron al país durante este período en el terreno de la ciencia, la cultura y la educación. Su paso por Colombia aún se percibe de manera intermitente y desarticulada. Estos intelectuales en términos generales no comulgaban con las ideas totalitarias reinantes en Europa, pertenecían en muchos casos a partidos socialdemócratas y en ocasiones a partidos comunistas en sus países de origen, aspecto que motivó la indignación de los sectores más retardatarios y adversos al régimen liberal, que llegaron a considerar a estos individuos como los promotores de ideologías comunistas y anticatólicas.

La gran calidad científica, académica e investigativa de los intelectuales europeos y colombianos adscritos a las instituciones existentes en estas décadas y la consecuente formación de un amplio núcleo de profesionales bajo parámetros avanzados, va a permitir la cristalización de una serie de institutos de investigación en el campo de las ciencias sociales que serán la matriz humana y epistemológica de estas disciplinas en el país.

En el año de 1937 el Decreto 1039 creó el Instituto de Psicología Experimental anexo a la Escuela Normal Superior, cuyo objetivo principal era investigar aspectos relacionados con el desarrollo y las peculiaridades mentales de la población escolar del país al tiempo que se proponía adelantar los estudios preliminares para la organización de un centro de orientación profesional. Este instituto funcionó con las secciones de Antropología, Fisiología y Psicotecnia. Igualmente en 1939 se creó la Sección de Psicotecnia del Laboratorio de Fisiología de la Facultad de Medicina de la Universidad Nacional, en donde se iniciara el estudio científico de la Psicología Clínica. Estos dos proyectos van a constituir la base de lo que en 1948 será el Instituto de Psicología aplicada, el cual se convertirá en 1958 en la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional. La labor que realizaron estas entidades se centró inicialmente en la Psicometría realizando pruebas de aptitud para el ingreso a la Universidad y posteriormente en actividades como la consulta psicológica y la orientación profesional a los estudiantes, así como la enseñanza académica de la Psicología como disciplina autónoma.

En esta época las cátedras de Psicología eran regentadas por médicos, de ahí que fuera el galeno Alfonso Esguerra Gómez el impulsor de la sección de Psicotecnia, pues se había interesado en problemas de psicoterapia y psicometría. En este tiempo el equipo estaba conformado por médicos y los únicos con formación psicológica eran Mercedes Rodrigo y José García Madrid. Allí también colaboraron otros psicólogos como los mexicanos Oswaldo Robles, Rafael Núñez, Concepción Zúñiga de Núñez, el peruano Enrique Solari y el español José Mallart.³⁵⁰

Mercedes Rodrigo inició una enseñanza sistemática de la Psicología con planteamientos modernos, donde definió que la Psicología no era el estudio del alma sino “el estudio de las acciones del ser y en particular del hombre”; retomando a Claparède dice que el objeto de la Psicología es la conducta de la vida de todos los días. Para ella la ciencia psicológica tiene por objeto el estudio de las acciones del hombre o también de las reacciones del individuo a su ambiente y tiene como misión ineludible buscar la manera de dirigir esas acciones, esa conducta, tanto individual como colectiva. En el desarrollo de sus clases señala que a la constitución de la psicología como ciencia contribuyen los aportes de la escuela experimental norteamericana, la corriente psicoanalítica y numerosos autores alemanes y franceses. Entre los tratadistas que cita están los franceses Binet, Claparède, Wallon, Janet, Ribot y Pieron; el suizo Piaget; los alemanes y austríacos

³⁵⁰ Rubén Ardua. *La psicología en Colombia: desarrollo histórico*. México: Trillas, 1974.

Freud, Adler, Jung y Gesel y los norteamericanos James y Hall. En sus conferencias trataba temas como el estatuto científico de la psicología, la psicología de la infancia, la psicología del preescolar, psicología y educación, tipos de niños, declaración de los derechos del niño y delincuencia infantil.³⁵¹

Mientras esto ocurría en la Universidad Nacional y en la Escuela Normal Superior, la mayoría de los maestros del país se venían formando bajo otro paradigma, el que exponía Julius Sieber en un texto titulado *Psicología para escuelas normales y maestros*. Allí definía la Psicología como “la ciencia del alma”. La obra carece de referencias bibliográficas. Habla fundamentalmente de estímulos, funciones nerviosas, cognoscitivas, inteligencia, sentimientos y voluntad. Con este texto fueron formados los maestros colombianos hasta muy entrada la década de los sesenta en Colombia.

El **Instituto Etnológico Nacional** fue creado por el decreto 1116 de 1941 a cargo del eminente etnólogo Paul Rivet, también dependiente de la Escuela Normal Superior. En él se desarrollaron importantes investigaciones arqueológicas y antropológicas cuyos resultados fueron publicados en la revista que editaba el Instituto. Los estudios en el Etnológico comprendían Antropología Física, Etnografía General, Lingüística Americana, Fonética, Orígenes del Hombre Americano y Prehistoria. El Servicio de Arqueología creado en 1931 tuvo relación directa con el Instituto Etnológico. Dependiente inicialmente del Ministerio de Educación, su labor giró en torno a la adquisición, clasificación y sistematización de piezas arqueológicas, pertenecientes a las distintas culturas aborígenes de Colombia, piezas que fueron conservadas en el Museo Arqueológico. En el año de 1945 estas dos entidades y la Comisión Nacional de Folclore fueron fusionadas en lo que será el **Instituto Colombiano de Antropología**.

Aunque las investigaciones arqueológicas y etnológicas tienen antecedentes en el siglo XIX e inicios del XX, es indiscutible que la década del cuarenta representó el impulso a los trabajos sistemáticos sobre las culturas aborígenes influenciados por las escuelas francesa y norteamericana.

En lo que atañe a la escuela francesa, la Escuela Normal Superior y el Instituto Etnológico conocieron, las teorías difusionistas y la del evolucionismo lineal, las cuales como lo afirma el antropólogo Roberto Pineda Giraldo, pernearon totalmente los primeros estudios etnográficos en el país. No obstante, esta generación entró pronto en contacto con las teorías culturalistas norteamericanas de Kardiner, Linton, Mead y Benedict, contacto que permitió una formación más amplia y el ejercicio de la Antropología no sólo desde el punto de vista académico -rasgo característico de la escuela francesa- sino también de la antropología aplicada. Fue así como en la década del cuarenta se multiplicaron los trabajos antropológicos en los que se fueron dejando atrás las concepciones del determinismo racial y geográfico que pernearon los análisis a principios de siglo. Este será además el comienzo de la profesionalización de la antropología como disciplina a nivel universitario. Fue allí donde se formaron las primeras generaciones de antropólogos con los que va a contar el país.³⁵²

En la Tabla 3 se presenta una lista de profesores y egresados de algunos institutos antropológicos.

³⁵¹ Mercedes Rodrigo. *Introducción al estudio de la Psicopedagogía*. Bogotá: Universidad Nacional, 1949

³⁵² Entrevistas a los antropólogos Roberto Pineda Giraldo, Octubre 8,16 de 1986; Virginia Gutiérrez de Pineda. septiembre 23 de 1986 y Milcíades Chaves, Octubre de 1986.

TABLA 3.
INSTITUTO ETNOLOGICO NACIONAL

PROFESORES	EGRESADOS
Paul Rivet (francés) Justus Wolfran Shottelius (alemán) José Francisco Socarrás Gregorio Hernández de Alba José de Recasens (español) Luis Carlos Paéz Pérez Pablo Vila (español) José María Ots Capdequí (español) Antonio García José Estiliano Acosta Manuel Casas Manrique	Francisco de Abrisqueta Segundo Bernal Graciliano Arcila Alberto Ceballos Milcíades Chaves Luis Duque Gómez Aquiles Escalante Alicia Dussan Miguel Fomaguera Gabriel Giraldo Virginia Gutiérrez Edith Jiménez de Muñoz María Rosa Mallol de Recasens Blanca Ochoa de Molina Roberto Pineda Giraldo Eliécer Silva Celis

Es importante también considerar el papel jugado por el Instituto Etnológico de la Universidad del Cauca, el cual desarrolló una actividad importante durante este período. La Tabla 4 muestra algunos nombres de profesores y estudiantes.

TABLA 4.
INSTITUTO ETNOLOGICO DEL CAUCA

PROFESORES	ESTUDIANTES
Gregorio Hernández de Alba Raymond Crist (norteamericano) John Rowe (norteamericano) Andrew Whiteford (norteamericano) Henri Lehman (francés)	Silvio Yepes Agredo Néstor Uscátegui Rogelio Velásquez

El **Instituto Indigenista Colombiano** fue creado en 1942 como una entidad de carácter privado, por un grupo de intelectuales liderados por Antonio García al que se unieron algunos profesores y estudiantes de la Escuela Normal Superior. Se pretendía estudiar al indígena colombiano con la finalidad de recuperar su identidad cultural y combatir las teorías deterministas sobre la degeneración de la raza colombiana. En este nuevo enfoque influyeron los avances de la etnología en torno al conocimiento del mundo indígena, y por otro lado el movimiento indigenista gestado por algunos núcleos intelectuales de América Latina que valoraban las culturas indígenas como elementos que

integraban las distintas nacionalidades latinoamericanas. Algunos miembros de este instituto fueron los que aparecen en la Tabla 5.

En el año de 1942, adscrito a la Escuela Normal Superior, se creó el **Instituto de Altos Estudios Sociales** al que se adscribió el Etnológico, a la vez que se dispuso la creación de un **Instituto de Ciencias Sociales**. No es clara la existencia de este último, cuya finalidad era la formación de especialistas en Ciencias Sociales y la investigación en Sociología colombiana. Las asignaturas eran: Geografía Económica y Humana, Historia Contemporánea y Sociología en el primer año y la profundización de estas temáticas aplicadas a problemas americanos y colombianos durante el último año.³⁵³

En el campo de los estudios sociológicos no podemos dejar de mencionar los esfuerzos llevados a cabo en el año de 1934 desde la denominada **Campaña de Cultura Aldeana**. Inscrita dentro del plan de educación popular trazado por el Ministro de Educación, Luis López de Mesa, constituyó un intento bastante ambicioso en sus planteamientos, pero limitado en los recursos materiales y efímeros en su duración. Para dar curso a los objetivos de esta campaña se creó una Comisión Cultural que serviría como red de transmisión entre el ministerio y las diversas regiones. El espíritu de diagnóstico que caracterizó los estudios que emprendió la Comisión buscaba trazar una radiografía sobre el territorio colombiano y las necesidades de sus habitantes, estudio que permitiría al Estado conocer sobre que terreno y bajo qué condiciones elaborar sus políticas. Esta radiografía pretendía ser consolidada y sistematizada a través de una “geografía nosológica”, una “geografía agrícola” y una “antropogeografía” de Colombia, que permitieran delinear la cartografía de los territorios de la enfermedad, la explotación de la tierra y las relaciones del hombre consigo mismo y con su medio, dándole un carácter de “cientificidad” a las normas que con base en estos estudios implantara el gobierno nacional. Su primer propósito fue la ejecución de 15 estudios correspondientes a todos los departamentos y a la intendencia del Chocó. Sin embargo sólo llegaron a salir a la luz dos trabajos: el del Departamento del Huila y el de Nariño. Estos fueron intentos pioneros en el estudio sociológico de las regiones del país, en donde se establecieron relaciones entre problemas sociales, económicos y culturales con los problemas educativos.³⁵⁴

³⁵³ Jorge Eliécer Gaitán. *Memorias del Ministerio de Educación Nacional*. Bogotá: MEN, 1940. v.3, p. 42

³⁵⁴ Luis López de Mesa. *Memoria del Ministro de Educación*. Bogotá: MEN, 1934. MINISTERIO DE EDUCACION NACIONAL. COMISION DE CULTURA ALDEANA. *El Departamento del Huila: estudio de la Comisión de Cultura Aldeana*. Bogotá: 1935. 212p.

TABLA 5.
MIEMBROS DEL INSTITUTO INDIGENISTA COLOMBIANO EN
1942

NOMBRES	PROFESION
Luis Alberto Acuña	Pintor
Gerardo Cabrera Moreno	Antropólogo
Diego Castrillón Arboleda	Historiador
José Luis Chavarriaga	
Armando Dávila	Licenciado en Sociales
Luis Duque Gómez	Antropólogo
Alicia Dussan	Antropóloga
Carmen Fortoul de Hernández Rodríguez	
Juan Friede	Antropólogo
Antonio García	Economista
Gabriel Giraldo Jaramillo	Antopólogo-Historiador
Luis Alejandro Guerra	Licenciado en Sociales
Guillermo Hernández Rodríguez	Abogado-Historiador
Hernán Iglesias	
Edith Jiménez de Muñoz	Antropóloga
Gerardo Molina	Abogado
Santiago Muñoz Piedrahita	
Blanca Ochoa de Molina	Antropóloga
Roberto Pineda Giraldo	Antropólogo
Gerardo Reíchel-Dolmatoff	Antropólogo
Eliécer Silva Celis	Antropólogo
José Francisco Socarrás	Médico-Psiquiatra
Armando Solano	Escritor
Luis Emiro Valencia	Abogado
Alfredo Vásquez Carrizosa	Abogado

La sociología se desarrolla primero como una cátedra académica en las Facultades de Derecho que funcionaban en la Universidad Nacional, Universidad del Cauca, Externado de Colombia, Universidad Republicana (que funcionó hasta 1917) y la Universidad Libre. Sus primeros impulsores fueron abogados como Diego Mendoza Pérez y sacerdotes como José Alejandro Bermúdez³⁵⁵. Destacamos en este siglo a Rafael Bernal Jiménez que hacía filosofía social. No obstante, quienes iniciaron la enseñanza de esta materia con un enfoque sociológico fueron: Luis Eduardo Nieto Arteta, Luis López de Mesa, Guillermo Nannettí, Germán Arciniegas y Jaime Jaramillo Uribe. La Sociología sólo se institucionalizará como profesión en la década del sesenta, pero en los decenios anteriores se llevaron a cabo reflexiones sistemáticas sobre los ámbitos que interesan a esta disciplina; a lo anterior contribuyeron profesores extranjeros como Gerhard Masur, Francisco Cirre, Rudolf Hommes y José María Ots Capdequí, quienes dieron clases en la Escuela Normal Superior trabajando temáticas relacionadas con la Historia Económica y Social, Derecho Indiano y elementos de Sociología a la luz de autores como Durkheim, Mauss, Cuvillier, Marx y Engels.

----- El Departamento de Nariño: Estudio de la Comisión de Cultura Aldeana. Bogotá: 1935. 198p.

³⁵⁵ Gonzalo Cataño. *La sociología en Colombia*. Bogotá: Plaza y Janés, 1986. pp. 21-22

Otra institución importante fue la **Contraloría General de la República**, la cual inició el desarrollo de la Estadística y empezó a hacer estudios socioeconómicos sobre la clase obrera del país, analizando aspectos como la alimentación, los salarios y los parámetros de costo de vida. Todos estos estudios fueron publicados en la revista *Anales de Economía y Estadística*. Esta entidad, con el Departamento de Seguridad Rural Campesina del Ministerio de Agricultura, son pioneras en estudios regionales que se apoyaban en las herramientas de la sociología, la economía y la geografía.

En el contorno de la Geografía las primeras décadas del siglo XX van a señalar cambios importantes. Aunque la Geografía había logrado avances notorios desde Caldas y Mutis con la Expedición Botánica en el siglo XVIII, la Comisión Corográfica y Codazzi en el XIX, las preocupaciones estaban regidas por una concepción de la Geografía como puntos astronómicos, vías, alturas, distancias, en una palabra: el mapa. En un país inmensamente rico y grande se requería saber su ubicación, la forma de orientarse en él y los recursos susceptibles de ser explotados. En 1934 se creó el Instituto Geográfico Militar (posteriormente Instituto Geográfico Agustín Codazzi), el cual, al igual que los demás institutos geográficos de América Latina, eran más que todo un centro geodésico que respondía en buena parte a necesidades de orden militar y geopolítico. Unos años más tarde, la creación en la Escuela Normal Superior de un Departamento de Geografía fortaleció la concepción sobre esta disciplina, vinculándola al desarrollo académico e investigativo y acercándola a las teorías modernas de la Geografía, dejando atrás el determinismo geográfico imperante.

En contraposición a las teorías de Ritter y posteriormente de Ratzel y Huntington, quienes hablaron de condicionamientos de orden racial y geográfico en las características de las sociedades humanas, en la Escuela Normal Superior se desarrollaron teorías que privilegian la explicación del factor humano y matizan las influencias del medio geográfico en la explicación de la dinámica de las sociedades. Para ello contribuyeron los esfuerzos hechos por los catalanes José Royo Gómez y Pablo Vila, a la par del alemán Ernesto Guhl y el norteamericano Raymond Crist. Ellos orientaron la investigación y la docencia de la geografía en la Escuela Normal Superior y el último de ellos en el Etnológico del Cauca, dando énfasis al acercamiento entre esta disciplina y las ciencias sociales, concibiéndola más como una geografía humana que como geografía física. Desde este enfoque los aportes de disciplinas como la antropología, la economía, la sociología, se consideran importantes para la configuración del estatuto teórico de la geografía moderna, concebida como geografía de las sociedades humanas.³⁵⁶

Bajo el ministerio de Educación de Jorge Eliécer Gaitán se creó el **Ateneo Nacional de Altos Estudios**. Lo relativo a su fundación y organización fue precisado por el Decreto 465 de 1940 y la Resolución 164 del mismo año. A éste se vinculó un grupo de hombres de ciencia, matemáticos, filólogos, naturalistas, arqueólogos y etnólogos con el que se pretendió seguir anteriores trabajos científicos. No es muy clara la continuidad del Ateneo en lo que respecta a sus múltiples actividades, buena parte de las cuáles tenían relación directa con la Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales. Sus miembros hacían parte de los equipos de investigación del Ateneo y en este sentido, las actividades de las dos instituciones eran complementarias y en muchos de los casos la fuerza mayor la tenía la Academia Colombiana, la cual contaba casi con una década de funcionamiento.

³⁵⁶ Entrevista con Ernesto Guhl en mayo 6 y 13, 1987 y entrevista con Raymond Crist en Junio 24, 1987. Benhur Cerón. *Elementos para una historia del pensamiento geográfico*. Pasto: Graficolor, 1988. pp. 66-68

Igualmente en el terreno de las disciplinas sociales la **Escuela Normal Superior** ya poseía una infraestructura y un espíritu intelectual que jalonaba los proyectos en este campo. En este sentido las labores del Ateneo tampoco se diferenciaron ni superaron las desarrolladas por la Normal; algunos profesores normalistas formaron parte también del equipo del Ateneo reforzando la institución en lo que atañe a estas disciplinas. Fue en el campo de la Filología y la Lingüística donde el Ateneo logró una proyección de largo aliento, abriendo paso al Instituto Rufino J. Cuervo, posterior **Instituto Caro y Cuervo**, que constituyó una importante Facultad de Letras donde se cultivaron los estudios clásicos. También en este terreno existió una estrecha vinculación con la Escuela Normal Superior, puesto que sus principales impulsores eran profesores de ella: el catalán Pedro Urbano González de la Calle y el colombiano Félix Restrepo Mejía.

Pedro Urbano González de la Calle se doctoró en Filosofía y Letras en la Universidad de Madrid y es considerado como uno de los más importantes filólogos y lingüistas de España y un reputado sanscritista. Fue profesor de Latín en la Universidad de Salamanca, vino a Colombia huyendo de la dictadura franquista, se vinculó a la Escuela Normal Superior donde tuvo discípulos destacados como Luis Flórez y consolidó la primera escuela lingüística de la nación. González de la Calle fue además profesor de la Universidad Nacional en el Instituto de Filosofía y Letras y co-fundador del Instituto Caro y Cuervo, donde enseñó latín, sanscrito y lingüística. Perseguido por el gobierno conservador después del 9 de Abril de 1948, se radicó en México donde fue profesor en el Colegio de México y la Universidad Autónoma.

El otro fundador fue el jesuita Félix Restrepo Mejía, nacido en Medellín en 1887 y muerto en Bogotá en 1965. Se doctoró en Filosofía en Holanda, en Teología en España y en Educación en Alemania. Fue prefecto de estudios de los colegios de la Compañía de Jesús en Colombia en 1962, decano de la Facultad de Ciencias Económicas y Jurídicas de la Universidad Javeriana en 1932 y rector de la Universidad Javeriana entre 1941 y 1949. Entre sus obras más importantes se encuentran: *La llave del griego*, *El alma de las palabras: diseño de semántica general*, *La libertad de enseñanza* y *La reforma de la segunda enseñanza*.

En 1945, el ya llamado Instituto Caro y Cuervo publicó las obras inéditas de Rufino José Cuervo, con motivo del centenario de su nacimiento, cuya preparación estuvo a cargo de Félix Restrepo Mejía. Con ella se dio a conocer lo que se consideró la "obra más acabada de filología de la lengua castellana en tierras americanas". Simultáneamente se fue preparando un equipo de colaboradores para los estudios filológicos que permitieron la continuidad en el desarrollo de esta disciplina. Se dictaron algunas clases de sánscrito y metodología para el estudio filológico y lingüístico del castellano en América. También se consideró importante iniciar una serie de investigaciones con el objeto de estudiar sistemáticamente las numerosas lenguas indígenas que se hablaban en el país, susceptibles de desaparecer a cambio del aprendizaje del castellano.

La Tabla 6 reúne algunos de los investigadores del Caro y Cuervo en el año de 1942.

TABLA 6
INSTITUTO CARO Y CUERVO
PROFESORES E INVESTIGADORES 1942

Félix Restrepo Mejía Julián Motta Salas Rafael Torres Quintero Francisco Sánchez Arévalo Cecilia Hernández de Mendoza Luis Flórez Aristóbulo Pardo
--

La normalización y la aparición de una filosofía moderna, se producirá en los decenios tercero y cuarto del presente siglo. Fueron una serie de personas de provincia vinculadas al derecho y a la enseñanza de la filosofía del derecho, quienes bajo la influencia de José Ortega y Gasset, Hans Kelsen, Max Scheler, Edmund Husserl, impulsaron la introducción de la filosofía contemporánea. La institución madre fue la **Facultad de Filosofía y Letras** de la Universidad Nacional que fundaron Rafael Carrillo Luque, como principal gestor y al cual se fueron vinculando posteriormente Cayetano Betancurt, Danilo Cruz Vélez, Luis Eduardo Nieto Arteta y Julio Enrique Blanco. Por contraste, en la misma época, el Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario difundía el neotomismo desde la cátedra que regentaba Monseñor Rafael María Carrasquilla.³⁵⁷

La Economía aparecerá a partir del decenio del cuarenta por iniciativa de Antonio García quien creó en 1944 el Instituto de Ciencias Económicas adscrito a la Facultad de Derecho de la Universidad Nacional. García, autor de una sólida obra en el campo de la economía, es el iniciador de la cátedra de economía en la Universidad; publicó en 1938 su primera obra estrictamente económica, *Esquema de economía colombiana*, y posteriormente *Bases de economía contemporánea*, en 1948. García se inspiraba en autores como Shmoller, Wageman, Wagner, List, Marx y Engels. El Instituto funcionaba como una especialización que contaba con una excelente planta de profesores, entre los cuales se encontraban numerosos emigrados españoles que dictaban también clases en la Escuela Normal Superior. El Instituto publicó una revista que se titulaba *Cuadernos de Economía Colombiana*³⁵⁸ y se convertirá posteriormente en la Facultad de Ciencias Económicas, de la cual se desprenderán por iniciativa de Orlando Fals Borda, las escuelas de Sociología y Antropología en los sesenta.

Un antecedente de la ciencia económica lo fue también la **Escuela de Administración Industrial y Comercial** fundada en 1934 por Daniel Samper Ortega en el Gimnasio Moderno. En ella los estudios duraban tres años. Esta escuela se convertirá posteriormente en la Facultad de Economía Industrial de la Universidad de los Andes, fundada el 16 de Noviembre de 1948 por un conjunto de dirigentes y políticos, en su mayoría gimnasianos. En 1931 la Universidad Javeriana creó la Facultad de Ciencias Económicas y Jurídicas, que también influyó en la conformación del pensamiento económico del país.

³⁵⁷ Rubén Sierra Mejía. "Temas y corrientes de la filosofía colombiana en el siglo XX" Bogotá: COLCULTURA, 1978. pp. 92 y ss.

Rubén Jaramillo. "Introducción a la filosofía moderna en Colombia" Argumentos (Bogotá), 14(17): 212, 1986.

³⁵⁸ Salomón Kalmanovitz. "Economía en cuatro puntos" Boletín Cultural Bibliográfico (Bogotá), 22(4): 63-66. 1985.

La institucionalización de una profesión universitaria para los docentes, a través de la creación de las Facultades de Educación -fusionadas en la **Escuela Normal Superior**-, tuvo una gran significación en el horizonte académico del período, puesto que ella contribuyó a la difusión en los establecimientos de educación secundaria y universitaria de las nuevas teorías que se ventilaron en estos decenios. El perfil de este profesional rompió con la tradición del maestro como mero repetidor de conocimientos, pasando a configurar un docente con formación académica sólida y vinculado a la actividad investigativa, al diseño y elaboración de textos didácticos. Como ya se dijo, fue en su seno donde se desarrollaron las bases de la institucionalización de las disciplinas sociales. La Tabla 7 nos muestra las licenciaturas existentes en la Escuela Normal Superior y sus institutos anexos, algunos de los cuales incidirían en el desarrollo de las ciencias sociales en Colombia.

TABLA 7
PROGRAMAS ACADEMICOS E INSTITUTOS
ANEXOS DE LA ESCUELA NORMAL SUPERIOR: 1936-1951

LICENCIATURAS
Ciencias Sociales
Filología e Idiomas
Ciencias Biológicas y Químicas
Física y Matemáticas
Pedagogía
Educación Física
ANEXOS
Instituto Etnológico Nacional (1941)
Instituto de Psicología Experimental (1937)
Instituto Nicolás Esguerra
Escuela Bayana
Escuela Ricaurte

Las publicaciones periódicas

Al panorama de instituciones y academias anteriormente descrito se une de modo especial el surgimiento de numerosas publicaciones periódicas que sirven de órganos de difusión de los saberes que circulan en estas décadas; ello permitió el reconocimiento universal de los hallazgos hechos por los científicos e investigadores y constituye otro de los elementos claves de la institucionalización y profesionalización de las nuevas disciplinas.

En conclusión se puede decir que el camino de la academia en Colombia entre 1930 y 1950, ha sido tortuoso, desigual y discontinuo; ha dependido de las políticas generales del país, muy vinculado al desarrollo de la educación formal y especialmente de la educación superior, ligado a la formación universitaria de educadores y a la labor de algunos quijotes y pioneros. Esta época presenta como rasgos generales el fortalecimiento y diversificación de la Educación Superior, la profesionalización e institucionalización de las ciencias sociales y de la formación de docentes en las Facultades de Educación. Este proceso está acompañado de la aparición de algunas publicaciones que condensaron los problemas predominantes en el período, sistematizando y regularizando los canales de discusión de los diversos focos intelectuales.

TABLA 8
ALGUNAS PUBLICACIONES PERIODICAS EXISTENTES ENTRE
1930-1950

TITULOS
<i>Acción Liberal</i> (Tunja, 1932-1939)
<i>Anales de Economía y Estadística</i> (Bogotá, Contraloría General, 1939-1958).
<i>Aulas</i> (Medellín, 1935).
<i>Boletín de Arqueología</i> (Bogotá, 1945-1947).
<i>Cuadernos de Economía Colombiana</i> (Bogotá, Universidad Nacional).
<i>El Magisterio</i> (Bogotá, 1936-1938)
<i>Educación</i> (Bogotá, Facultad de Educación de la Universidad Nacional, 1933-1935)
<i>Educación</i> (Bogotá, Escuela Normal Superior, 1941-1942y 1948)
<i>Idearium Cultural</i> (Bogotá, 1936)
<i>La Acción Escolar</i> (Bogotá, 1930-1931)
<i>Lecturas Dominicales: Suplemento de El Tiempo</i> (Bogotá, 1930- <i>Revista Pan</i> (Bogotá, 1935-1940)
<i>Revista de Cultura</i> (Tunja, 1927-1966)
<i>Revista de Folklore</i> (Bogotá, 1949)
<i>Revista del Instituto Etnológico Nacional</i> (Bogotá, 1942-1950)
<i>Revista de las Indias</i> (Bogotá, Ministerio de Educación Nacional, 1936-1950)
<i>Revista del Maestro</i> (Bogotá, 1936)
<i>Revista Interamericana de Educación</i> (Bogotá, Universidad Javeriana, 1941-1950)
<i>Revista de la Academia de Ciencias Exactas Físicas y Naturales</i> (Bogotá, 1933-1943)
<i>Revista Colombiana</i> (Bogotá, 1933-1943).
<i>Tierra</i> (Bogotá, 1935-1939).
<i>Universidad Católica Bolivariana</i> (Medellín, 1937-)
<i>Universidad de Antioquia</i> (Medellín, 1935-)
<i>Universidad Nacional de Colombia</i> (Bogotá, 1944-1950).

En este horizonte aparecen criterios de racionalidad, tolerancia, libertad y la aprobación de ciertos paradigmas universales que se utilizan para explicar la realidad colombiana. He aquí las bases de lo que serán los hitos, en buena parte, de la actividad científica, intelectual y profesional de las décadas posteriores en ciencias sociales como la Antropología, la Sociología, la Economía, la Geografía, la Filología, la Lingüística, la Psicología y la Filosofía.